

Respondiéndoles, pues, Jesus : Os hablo, y no me creéis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, dan testimonio de mí; pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas : mis ovejas oyen mi voz, yo las conozco, y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna, y no se perderán eternamente, y ninguno hay que las arranque de mis manos. Lo que mi Padre me ha dado, es sobre todas las cosas, y nadie puede arrebatarlo de la mano de mi Padre. Mi Padre y Yo somos una misma cosa. Al oír esto los judíos tomaron piedras para apedrearle. Díjoles entonces Jesus : Yo he hecho á vuestra vista muchas obras buenas por la virtud de mi Padre; ¿por cuál de estas obras me apedreais? Respondieronle los judíos : No es por las buenas obras por lo que te apedreamos, sino porque blasfemas, porque siendo hombre te haces á tí mismo Dios. Díjoles entonces Jesus : ¿No está escrito en vuestra ley : Yo he dicho, vosotros sois dioses? ¡Qué! habiendo llamado la ley dioses á aquellos á quienes hablaba, y no pudiendo ser desmentida la Escritura, ¿me decís á mí, que he sido santificado y enviado al mundo por el Padre, que blasfemo, porque he dicho: Yo soy el Hijo de Dios? Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si las hago, y no queréis creerme á mí, creed á las obras, á fin de que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y que Yo estoy en él.

MEDITACION.

SOBRE EL CAMINO DE LA PERDICION.

PUNTO PRIMERO.

Considera que hay un camino que lleva á la perdición; el número de los que van por él es grande : ¿no somos nosotros de este número? No es difícil conocer cuál es este pernicioso camino; despues de lo que Jesucristo nos ha dicho de él, es muy difícil engañarnos. Camino ancho, camino trillado, moral cómoda y complaciente; no, vosotros no fuisteis jamás el camino de la salvacion. No hay uno entre los

santos que no haya tomado otro camino. Esas avenidas tan floridas y tan llanas atraen la multitud; pero ¿adónde conducen? Las flores trastornan la cabeza, el ruido aturde, camínase sin desconfianza, cuando se camina con mucha compañía, y por camino llano; pero ¿es allí el aire puro? ¿puede uno defenderse del contagio que allí reina? ¿y puede ser el cielo el término de un camino que aleja siempre mas de él?

Es ancha la puerta, y espacioso el camino que lleva á la perdicion. Formemos el sistema de conciencia que nos agradare; formemos la moral que se nos antoje; hé aqui el oráculo. Indulgencia universal en favor de las pasiones; interpretaciones benignas de la ley; libertinaje del corazon y del espíritu, que tanto debilita la religion, hasta cuasi apagar la fe; licencia de las costumbres; perniciosas máximas del mundo, que proscriben todo lo que alarma los sentidos, todo lo que incomoda; imperio del amor propio, en donde el espíritu del Evangello está cautivo, y en donde el lujo, las pasiones y el placer triunfan, ¿tendréis por término la felicidad eterna?

¡Dios mio! ¡qué extravagancia el marchar desahogadamente por un camino que conduce infaliblemente al precipicio! ¡qué locura el seguir una moral que Jesucristo ha reprobado! ¡qué error el abrazar unas máximas tan opuestas á la religion! Tal es la conducta de aquellos que, esclavos de sus apetitos, no viven mas que segun sus deseos. Este camino ancho y llano que lleva á la perdicion, es esa vida blanda y ociosa, es esa vida mundana y entregada al placer. Este camino ancho es esa moral relajada que pretende ensanchar los caminos del cielo, que autoriza todo

lo que lisonjea la codicia; es esa moral hipócrita que, presentando unas entradas muy estrechas, abre un camino muy espacioso, que, á favor de exterioridades austeras y reformadas, alejando de los sacramentos, conduce insensiblemente al libertinaje.

¡ Ah Señor ! ¿ Por qué camino voy yo, cuando vivo tan apegado á mis deseos, y tan poco conforme á vuestra moral ?

PUNTO SEGUNDO.

Considera que, en materia de salvacion, no es el camino mas seguro el mas trillado : síguense malos guias cuando se sigue á la multitud; no se ratiocina cuando uno se deja arrastrar; ¿ y es otra cosa lo que hacen los que quieren vivir como los demás ?

¿ Qué regla de conducta mas perniciosa, mas falsa, que la que ha introducido el desarreglo, y que autoriza la licencia de costumbres ? Un estilo contra toda regla, una moda extravagante, el ejemplo de algunas mujeres mundanas y de un monton de libertinos; el arte de hacerse ricos por medio de usuras reales, que se enmascaran bajo el especioso título de comercio industrial; un lujo excesivo que confunde todas las condiciones, y que reina cuasi en todas partes bajo el nombre de moda ó de costumbre; ¿ son estos los modelos que debe proponerse un cristiano ? ¿ Se obra como hombre sabio, caminase con seguridad, cuando sin ratiocinar mucho sobre el camino que se toma, sin saber aun adónde se va, se descansa sobre la multitud que corre el mismo riesgo ? Hé aqui lo que significa esa desgraciada máxima, que se ha hecho cuasi la regla de las costumbres de muchas gentes : « es preciso hacer como los demás. » Hé aqui la

puerta ancha y el camino espacioso que conduce á la perdicion; hé aqui la moral emponzoñada que pierde á tantas almas.

Encuéntrese muy estrecha la moral de Jesucristo; pero ¿ no nos ha dicho Jesucristo expresamente que el camino espacioso lleva á la perdicion ? Predica el mundo una moral mas cómoda; pero ¿ es conforme al Evangelio ? ¿ puédesse temer el infierno y caminar tranquilamente por el camino ancho ? ¿ puédesse llevar una vida blanda, una vida mundana, y estar seguro sin fascinacion ?

¿ Hallaremos uno solo entre los santos que haya llevado este camino ? No hay condicion en el mundo que no haya tenido santos, y ningun santo ha habido que no se haya alejado de este camino espacioso, ninguno que no haya mirado con horror esa moral cómoda.

Yo mismo, Señor, desde este momento detesto el camino ancho; demasiado tiempo he ido por él, corriendo á mi perdicion; pero puesto, Dios mio, que vuestra pura misericordia es la que me ha hecho advertir que me extraviaba, dignaos conducirme de hoy mas por el camino de la salvacion.

JACULATORIAS.

Haced, Señor, que conozca siempre bien el camino que lleva á vos, y enseñadme á seguir los senderos de la justicia. *Salmo 24.*

Alejadme, Señor, del camino de perdicion. *Salmo 118.*

PROPOSITOS.

1.º ¿Es proceder como sabios el elegir un camino porque es fácil, y está mas trillado, aun cuando se sepa que nos aleja del término adonde se quiere ir? Tal es la conducta de aquellos que no quieren mas que directores flojos y complacientes, y no gustan de otra moral que la mas cómoda. Las gentes de cualidad, las gentes ricas, los que pertenecen á clases distinguidas, son por lo comun de este gusto; quieren ser contemplados hasta en la práctica de los mandamientos, hasta en el tribunal y en el ejercicio de la penitencia. Expónense sin disfraz y sin consideracion las órdenes del Señor al artesano; pero se necesita del arte de la elocuencia para no ofender la delicadeza de los grandes cuando se les exponen las verdades de la religion y las máximas del Evangelio. Diríase que se hace odiosa una moral cuando es muy cristiana; es preciso saber sazonar con cien géneros de correctivos las máximas de Jesucristo para que agraden: ¿y no se diría que es á los paganos á quienes se predica? Examinemos si tal vez somos nosotros cristianos de este carácter. ¿Acaso no hemos escogido un confesor flojo, ignorante, complaciente, poco zeloso? ¿no seguimos una moral demasiado indulgente? ¿A un médico poco hábil, ó que lisonjease nuestro mal, le despediríamos; ¿y piden por ventura menos resolucion ó menos zelo las enfermedades del alma y su salud eterna? El amor propio ciega, el interés aturde; no consultemos ni al uno, ni al otro. No hay mas que una fe en nuestra religion, no puede haber mas que una moral. Dios no defiende á nuestros errores, cuando el corazon tiene tanta parte en ellos

como el entendimiento. No nos lisonjeemos sobre un punto de esta importancia.

2.º El camino que lleva á la perdicion es espacioso, y el número de los que van por él es grande. ¿No nos formamos un sistema de conciencia á nuestro gusto? Rígidos, austeros para los demás, ¿no nos aplicamos toda la indulgencia? Esa vivacidad, ese ardor cuando se trata de nuestros intereses, esa tendencia á sostener nuestros derechos, ¿no hacen sospechosa nuestra moral? Esas dispensas del ayuno, acaso tambien de la abstinencia y de las demás austeridades necesarias; esas sumas considerables, con crecido interés; esa suntuosidad ó delicadeza de mesa; esas diversiones tan multiplicadas; esa continuacion en el juego; esos refinamientos en los placeres; ese estudio enfadoso por las comodidades; esas interpretaciones demasiado indulgentes de la ley; esas frialdades para observarla; ese gran tren, ese lujo, ¿prueba todo esto que se va por el camino estrecho? ¿No demuestra mas bien que se sigue el camino de los réprobos, siguiendo á la multitud? Hé aquí un gran motivo de exámen y de reflexiones; pero no paseis el día sin ver en vosotros mismos el fruto por una mutacion de conducta.

JUEVES DE PASION.

La proximidad del gran día de las misericordias del Salvador, y del sacrificio de su vida que debia hacer á Dios su Padre por la remision de nuestros pecados, obliga á la Iglesia á acompañar su luto con los sentimientos mas interesantes de la contricion mas viva.